

EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

<p>SE SUSCRIBE En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid. Teléfono 1.018.</p>	PRECIOS DE SUSCRICION			<p>NÚMEROS ATRASADOS Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cénts. De años anteriores 50 ¢ Teléfono 1.018.</p>
	MADRID Y PROVINCIAS	EXTRANJERO	ULTRAMAR	
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Trimestre..... 1 peso.		
Un año..... 8 ¢	Un año..... 15 ¢	Un año..... 3 ¢		

AÑO XXII.

Madrid.—Lunes 20 de Mayo de 1895.

NÚM. 1.129

LOS MATADORES DE LA CORRIDA.



BOMBITA



MAZZANTINI



LITRI

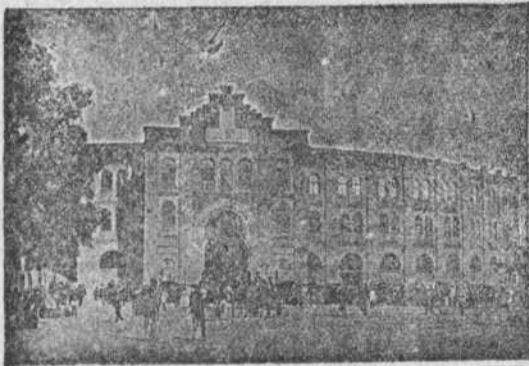
EL TOREO

Cuadro estadístico de la 6.ª corrida de abono, celebrada ayer Domingo 19 de Mayo de 1895

CINCO TOROS DE D. JOAQUÍN PÉREZ DE LA CONCHA Y UNO DE D. EDUARDO MIURA.

PRESIDENCIA DE D. JOAQUÍN CONCHA ALCALDE.

NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caidas.	Caballos mt. s.	BANDERILLOS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caidas.	Caballos mtos.	BANDERILLOS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Minutos.										
						Enteros.	Medios.														Enteros.	Medios.																	
1.º <i>Ranito.</i>	Inglés.	3	1	2	Molina. Tomás.	»	2	»	»	»	»	»	»	»	4.º	Formalito	1	1	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»										
	Sastre.	3	1	1												Chato.	3	2												Galea.	2	»	Mazzantini.	39	3	4	3	»	20
	Chato.	2	2	1												Regsterillo.	2	1												»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
2.º <i>Tomatero.</i>	Sastre.	4	2	1	Ostioncito Saleri.	2	»	»	»	»	»	»	»	»	5.º	Formalito	4	3	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»										
	Inglés.	2	2	1												Chato.	2	1												Forerito.	2	»	Bombita.	13	1	»	1	»	10
	Molina.	1	1	1												Regsterillo.	1	»												»	»	»	»	»	»	»	»	»	»
3.º <i>Granadino.</i>	Molina.	2	2	2	Páqueta. Mazzantini.	2	»	»	»	»	»	»	»	»	6.º	Cigarrón.	3	1	»	»	»	»	»	»	»	»	»	»											
	Chato.	3	2	2												Formalito	4	3											Gonzalito	1	»	Litri.	15	1	1	»	»	5	
	Formalito	4	3	»												Regsterillo.	1	»											»	»	»	»	»	»	»	»	»	»	
															TOTALES.		53	29	15			16	3			115	8	6	4	»	48								



Plaza de Toros de Madrid

Sexta corrida de abono, celebrada ayer 19 de Mayo de 1895.

Para cerrar la primera serie de las corridas de abono de esta temporada, la empresa de nuestro circo taurino organizó la celebrada ayer, con los siguientes elementos:

Toros.—Seis de la ganadería de D. Joaquín Pérez de la Concha.

Cuadrillas.—Las capitaneadas por Luis Mazzantini, Emilio Torres (*Bombita*) y Miguel Báez (*Litri*).

Orquesta.—La del Hospicio.

La hora señalada para empezar era la de las cuatro y media en punto.

A las doce y media, después de reconocidos y reseñados los peones que han de ejercer de víctimas propiciatorias, se verificó el apartado de los bichos ante numerosa concurrencia, sin que ocurriera incidente digno de especial mención.

Porque no es incidente el que inutilizado un toro de D. Joaquín Pérez de la Concha, fuese sustituido por otro de D. Eduardo Miura.

Y al dar las cuatro y media en el cronómetro municipal, se presentó en el palco correspondiente el teniente Alcalde de turno D. Joaquín Concha Alcalde.

Quien después de saludar á la taurina asamblea, entre la cual figuraba mucha gente forastera que se ha venido á pasar alegremente las fiestas, toma asiento en el sillón, y el blanco cendal flamea, indicando al mundo entero que llegó la hora suprema; la de demostrar sus bríos, su saber, su inteligencia, los de los trajes de luces, el personal de coleta.

Y el indicado personal cruzó el amplio redondel al compás de un pasodoble, escuchando algunas palmas del concurso.

Se verificaron después las ceremonias que prescriben las leyes, y en cuanto el alguacilillo corrió la llave y se retiró por el foro á paso redoblado, el de Albarrán dejó libre la salida al primero de los bichos enchiquerados.

Tenía por nombre *Ranito*, ostentaba el núm. 44, y era berrendo en jabonero y un poco apretado de defensas.

Regasterillo le saludó con un recorte en los tercios del 4.

Hubo luego percalina de largo, y entró en pelea

el escuadrón montado, con el que el de D. Joaquín Pérez de la Concha se mostró bravo, voluntario y de algún poder.

El Inglés fué el primer jinete que le tentó el pelo, sin contratiempo alguno.

Puso el Sastre la segunda vara y midió el suelo. Al quite Mazzantini.

Vuelve el Inglés á la carga, cae y pierde el caballo.

El Sastre hace seguidas dos sangrías, y en la última se queda sin la peana.

El Chato, que oficia de entra y sal, moja y pierde el equilibrio.

El Inglés, que turna de nuevo, ve espirar el jaco.

El Chato cierra el tercio con una vara, llevándose á buena cuenta otro golpe, con pérdida de un pupilo de la casa de Bonilla.

En los quites turnan los espadas.

Bombita en la primera caída del Inglés, vuelve el cornúpeto al sitio del peligro, y el aire le echa el capote encima.

Juan y Tomás se encargaron de llenar el segundo tercio de la vida pública de *Ranito*, al que encontraron en buenas condiciones y acudiendo por su terreno.

Juan, después de una salida falsa, entra malamente al cuarteo por el lado izquierdo y deja un palo suelto.

Tomás, en su turno, cuarteo un par en su sitio, que aplaude la asamblea.

Repite: el primero con medio par de sobaquillo, haciendo antes dos salidas falsas, y el segundo con un par al relance.

Mazzantini, que lucía traje negro con adornos de oro y cabos rojos, obtiene la autorización necesaria, y sale á entendedérselas con el de D. Joaquín, que estaba hecho un borrego, acudiendo en debida forma por donde se le llamaba la atención.

Y previa una faena compuesta de un pase ayudado, uno natural y seis con la derecha, dados desde cerca, pero no con el reposo que permitía su adversario, entró al volapié desde cerca y por derecho, dejando una buena estocada, que bastó á dar en tierra con *Ranito*.

El pueblo soberano, que ocupaba la mayor parte de los asientos de la plaza, obsequió á D. Luis con palmas en abundancia y algún tabaco que otro.

Fué el segundo *Tomatero*, núm. 47, jabonero, listón, rizado el pelo de la cara, abierto de cuerna y de bonita lámina.

Salió abanto, y el espada á cuyo cargo corría su muerte, olvidó seguramente que á los toros que se presentan en tales condiciones es preciso fijarles, y esto solo se consigue dándoles unos cuantos lancetes de capa.

Pero como no hizo tal cosa los peones se pusieron como el chico del esquilador en correr de aquí para allá, sin orden ni concierto, y por el sistema de las capeas de esos pueblos de poco más ó menos.

De motu propio y sin que Mazzantini pusiera orden en las filas, se acercó *Tomatero* al Sastre, que pinchó en los bajos y nadó sobre los tableros, dejando el potro en disposición de ser arrastrado.

El Inglés metió el palo inmediatamente, casi en el mismo sitio que su compañero, y como él se apeó y perdió el jamelgo.

Molina puso una vara con los mismos percances que sus compañeros.

El Inglés entra de nuevo á entendedérselas con el bicho, sufre un volteo y el caballo pasa á dar el último relincho á los corrales.

Tomatero, después de esta vara, en una carrera, pasa de un salto por cima de un potro muerto que yacía en los tercios del 7.

Cierra el tercio el Sastre con tres puyazos, cayendo en el primero, dejando la vara en el segundo, y sacando herido el caballo en el último.

El cornúpeto tomó, huyendo y de mala gana, los dos últimos puyazos.

Con tendencias encontraron Ostioncito y Saleri al bicho.

El primero, metiendo los brazos á cabeza pasada, clava un par trasero y desigual.

Saleri, llegando bien, cuarteo un par.

Tomatero intenta saltar por frente al 10, y puer-ta fingida del 8 y 9.

Ostioncito hace una salida falsa, y deja un par al cuarteo aceptable.

Bombita, con uniforme verde y cabos negros, se pone al habla con la presidencia, y cuando terminaba el discurso, su enemigo toma viaje, y se cue-la por el 9 dos veces seguidas.

Una vez fuera el espada, le larga un pase ayudado, dos altos sufriendo una colada, y cuatro con la derecha. El toro, después del último pase con esta mano, vuelve á saltar al callejón por frente al 9.

Vuelve el espada á la carga, y previo un pase natural y cuatro con la derecha, sufriendo en uno una colada, da un pinchazo en lo alto, tomando hueso. No tanto como en otras ocasiones, levanta el matador la mano izquierda en el momento de meter el sable.

La segunda faena del espada consistió en un pase con la derecha, dos naturales y una estocada contraria, que da en tierra con el cornúpeto.

Este se levanta y vuelve á tumbarse de nuevo. Entra el puntillero en funciones, y scierta al primer golpe.

Granadino, núm. 76, castaño, ojinegro, listón, bien puesto y de bonita lámina, ocupó el tercer puesto de la corrida.

Salió con bríos y pies, y la gente de coleta la da en tirar por el suelo á cada paso la tela, convirtiendo el redondel en mostrador de una tienda cuando entra alguna señora á martirizar horteras, revolviendo los estantes y hasta la propia trastienda, para hacer luego de gasto media docena de perras.

Ya más calmada la gente de á pié, entró en batalla la de vara larga, con la que se mostró el de D. Joaquín, bravo, voluntario y de poder; lo que se llama un buen toro.

Molina (Agustín), el Chato y Formalito, fueron los jinetes que contendieron con él.

El primero hizo dos sangrías (primera y cuarta), rodó en ambas y dejó vacías dos pesebreras.

El Chato vareó en los turnos segundo, séptimo y octavo, cayó dos veces y perdió dos caballos.

Formalito metió las varas tercera, quinta, sexta y novena, apeándose de golpe en las tres primeras sin otro contratiempo.

Bombita, en un quite perdió el capote.

Granadino, cuando los banerilleros se disponían á adornarle el morrillo, se cue-la al callejón por el 8 y toma viaje con dirección á la puerta de arrastre.

Y en su paseo por el pasillo perdonó al Buficero, que no pudo saltar con la ligereza debida á causa de la falta de facultades, cosa natural dada la edad de Carlos.

Una vez en la plaza, se lían con *Granadino* Páqueta y Mazzantini, banerilleros de turno.

Páqueta cumple con dos pares cuarteando, abierto el primero y bueno el segundo.

Mazzantinito, en la propia forma, clava un par aceptable.

De negro con oro y cabos azules vestía el espada onuense Miguel Báez (Litri), encargado de despachar al bravo cornúpeto.

Y competentemente autorizado, salió á cumplir su cometido, lo que consiguió empleando una faena que duró cinco minutos.

En ella dió cuatro pases de pecho, dos de ellos fuera de cacho, uno natural, siete con la derecha, once altos, sufriendo una colada por no despegarse el bicho, y una estocada bastante caída, desviándose en el momento de la reunión.

El puntillero entró en funciones y acertó al primer tute.

Arrastrados los cuerpos yacentes que habían resultado de la pelea, quedó en libertad Cardenillo, núm. 27, colorado, listón, bragado y con madera abundante por defensas, que no sabía manejar como sus difuntos hermanos, pero que si sabe, no es nada el gesto que hubiese puesto el contratista de pencos.

No obstante, dejó por lo menos fuera de combate dos potros: uno que arrastraron las mulillas, y otro que los monos volvieron á los corrales tambaleándose.

Y estas dos bajas las ocasionó en ocho veces que se arrimó á los varilargueros Formalito, Chato, Sastre y Molina, quienes en ellas rodaron cinco veces.

A Formalito correspondieron: un puyazo, quebrando la vara y dejando parte en el cuerpo del bicho, y una caída.

El Chato funcionó tres veces, llevó dos caídas y fué el que perdió las alimafias de referencia.

El Sastre hizo dos costuras en el morrillo de Cardenillo, y midió el suelo en la última.

Molina puso las varas cuarta y octava, cayendo en ésta, sin más consecuencias.

Galea y Luis Recatero, banderilleros de turno, se encargan de Cardenillo, y en la forma más en uso, pero sin entrar con fe en la cara del cornudo, deja el primero dos pares, y Luis Recatero, uno.

Los dos pares que Galea tirara escurriendo el bulto, se clavaron en buen sitio, y el que Luis dejó, en su turno, resultó bastante abierto y cerquita de los rubios.

Y los clarines indican á Mazzantini que es llegado el momento de salir por segunda vez á cumplir con el compromiso contraído.

Y allí fué Troya.

Cardenillo, que conservaba facultades y cortaba algo el terreno, dejó en suspenso á D. Luis en cuanto salió con los trastos de matar.

Y de aquella especie de éxtasis en que quedó sumido por algunos segundos minutos los peones tiraban capotazos á granel, vino á sacarle el público anunciándole de un modo expresivo que había que dar cuenta del de D. Joaquín.

Y allí fué nuestro D. Luis.

Y una vez en jurisdicción, y con cierta escama, dió tres pases naturales, dos altos, dos ayudados y tres con la derecha para entrar, estando el toro en defensa, con un pinchazo bien señalado.

Después de dos pases altos y unos capotazos de Juan, entra de nuevo y pincha en hueso.

Da dos pases altos y sufre una colada gorda, viéndose expuesto y perseguido de cerca.

Tira la montera como queriendo hacer coraje, y vuelve á la carga, dando dos pases altos, preludio de un pinchazo, saltando el estoque y clavándose en la arena.

Un pase con la derecha, dos altos, y una estocada corta y buena, entrando desde lejos, componen la cuarta faena del matador.

En la quinta, dió cuatro pases altos, uno con la derecha, y un pinchazo, cabeciendo el toro en el momento de meter el brazo.

El presidente, con el fin de que abreviara, le envió el primer recado de atención.

Y el hombre, que ya estaba azarado desde la colada sufrida en su tercera faena, acabó de perder los papeles por completo, y no dar pie con bola.

Y vuelve el hombre á la carga, y previos seis pases altos, mete el sable delantero arrancándose de largo. Green de muerte los peones el referido sablazo, y con Cardenillo al corro juegan todos largo rato, sin conseguir el objeto: que ejerciese al punto el Jaro.

Mazzantini extiende otra vez la muleta, y después de un pase alto, deja una buena estocada á un tiempo.

Nuevo aviso del Sr. Concha Alcalde al matador y nueva rueda de peones.

Nueva faena de Mazzantini consistente en dos pases con la derecha, cinco altos, uno ayudado y dos intentos de descabello sin resultado.

Tercer toque de atención.

En tanto unos peones pretenden llevar á Cardenillo á las tablas del 5 donde estaba el Jaro, otros á capotazo limpio, como si el percal fuera un martillo, tiran á ahondar los estoques.

Y pasa el tiempo sin que el matador se decida á entrar de nuevo, de cualquier manera, para evitarse el bochorno de que asomaran los mansos.

Y éstos asomaron.

Cardenillo, al verlos, tomó viaje hacia ellos, y el matador, decidiéndose, hundió el estoque en el vientre del cornúpeto, que le hizo salir de la plaza tambaleándose y echando sangre á borbotones.

Pitos del santo y de toda la corte celestial.

Un espectador del 8, marroquí por esencia, presencia y potencia, tiró una botella que cayó haciéndose mil pedazos á los pies de D. Luis cuando se retiraba al estribo.

Bien que se silbe á un diestro cuando su faena ha sido mala; pero arrojarle botellas, es sólo propio de cafres, y los cafres deben de separarse de las personas, y la autoridad ponerlos á buen recaudo, para que no se confundan con los demás.

Fué el quinto *Fantasia*, núm. 29, retinto oscuro, listón y delantero de pitones.

Salió con pies, y Bombita, para parárselos, le obsequió con cuatro verónicas, una navarra y una de frente por detrás, bastante movidas.

Luego de esto, jugó la caballería, mostrándose con ella *Fantasia* tardo y de bastante poder.

Cuatro veces se llegó á Formalito, que cayó dos veces con exposición, y tres á Cigarrón, que se desprendió en una, cayendo al descubierto.

A los quites, los espadas.

Torerito y Saleri banderillearon al bicho, que estaba en defensa y conservaba facultades.

Torerito cumplió con un par abierto al cuarteo, y otro al relance, saliendo acuchado.

Saleri hizo tres salidas para clavar un par á la media vuelta.

Bombita, armado de punta en blanco, en cuanto lo dispuso el presidente, salió á llenar su misión.

Y como el bicho se encontrara en los tercios del 7, donde el viento dificultaba el manejo de la muleta, dió orden á los peones para ver si conseguían que abandonara la querencia.

Conseguido en parte, dió un pase alto y siete con la derecha, para meter una estocada hasta la mano, que resultó caída, saliendo por la cara perseguido de cerca, y librándose de un percance por interponerse muy oportunamente un peón, cerca de la puerta de toriles.

Repuesto un tanto, da dos pases altos, dos con la derecha, é intenta dos veces el descabello.

Capotazos á granel de los peones, y un pase con la derecha del matador, bastan á conseguir que el bicho se acueste en el momento mismo que llegaba el primer aviso presidencial.

Cerró plaza en sustitución del inutilizado de Pérez de la Concha, *Cucharero*, de la ganadería de D. Eduardo Miura, que era negro, bragado, listón, un poco caído, apretado y fino.

Con bravura, voluntad y poder, arremetió hasta nueve veces con los picadores, llegándose dos á Cigarrón, que sufrió un volteo y perdió el jaco, cuatro á Formalito por tres caídas y dos caballos para el arrastre, y tres á Molina, que en la última quedó montado sobre el cuello de la peana.

Este picador sufrió una colada, y en ella midió el suelo, sacando el trotón mal herido.

El bicho recargó en algunas varas.

Con facultades lo encontraron Gonzalito y Páqueta, banderilleros á cuyo cargo corría el segundo tercio.

Gonzalito, entrando por delante, dejó un buen par al cuarteo.

Páqueta, previa una salida falsa, dejó cuarteando un par muy desigual.

Gonzalito repitió, dejando un palo suelto.

El Litri, en cuanto se retiraron los banderilleros, salió á entenderse las con el miureño, que conservaba facultades, y previa una faena compuesta de cuatro pases con la derecha, dos naturales, siete altos y uno de pecho, dió un pinchazo en lo alto, tomando hueso.

Vuelve ante la cara, y después de dar un pase con la derecha, lía, y arrancándose con fe y desde buen terreno, deja una estocada hasta mojarle los dátiles, saliendo achuchado por la cara.

El bicho se acuesta y levanta.

Y una vez en esta posición, recostándose en las tablas para no caer, va desde el 6 hasta el 3, donde no pudiendo más, se entrega incondicionalmente en manos del puntillero, que acierta al primer golpe.

El Litri escuchó algunas palmas.

Y la gente que estaba en el circo, á la corte enseguida volvió, á esperar á la nueva corrida que se anuncia para la Ascensión.

APRECIACION

DEL GANADO

Si todas las corridas que presente en esta plaza la empresa Jimeno dieran el buen resultado que la verificada ayer, no puede haber duda en que la afición tomaría buen incremento en la corte, y no hay duda tampoco que con ello nada perdería la empresa.

Y no quiere decir esto que la corrida resultara por completo superior, sino que poco acostumbrados á que los toros bravos superen en número á los mansos que en ca la corrida vemos, la corrida de ayer fué de nuestro completo agrado.

De entre los bichos lidiados quedaron bien el primero, tercero y cuarto, que pertenecían á don Joaquín Pérez de la Concha, y el sexto, que por haber sido desechado uno de este mismo ganadero fué sustituido por otro de D. Eduardo Miura.

Los otros dos bichos no fueron despreciables tampoco, pero no merecieron la buena nota de sus hermanos.

En conjunto, la corrida ha resultado buena por parte del ganado.

¡Ojalá pudiéramos decir lo mismo de las cuadillas!

DE LOS LIDIADORES

Mazzantini.—¿Qué le pasa á este diestro en el presente año, que no hay corrida en la que no sufra algún tropiezo?

¿Es que se ha marcado ya en su constitución atlética la decadencia de facultades que ha obligado á retirar de la profesión á diestros famosos?

¿Es acaso que no teniendo competidor en esta plaza, su amor propio queda satisfecho, toreando y estoqueando con el menor riesgo posible?

No podemos contestarnos á ninguna de las precedentes preguntas.

En la corrida de ayer, aunque con su estilo propio, toreó bien al primer toro, colocándose en el terreno que permitía la res al pasar de muleta y lo mismo al estoquear, entrando con toda rectitud al volapié y cobrando una buena estocada, que hizo morir al toro prontamente.

El bicho era noblote de verdad, y obedecía al engaño cual si fuera un cordero.

Pero en el cuarto toro ocurrió lo que nunca pudimos sospechar sucediera á este matador; pues corto ó largo, por derecho ó cuarteando, siempre ha echado á rodar sus toros; y, si no estamos equivocados, el toro cuarto de la corrida de ayer es el primer toro que se le ha ido vivo á los corrales desde que tomó la alternativa.

Y todo ello bien puede afirmarse que sólo tuvo por causa una ofuscación de Mazzantini, que vió elefantes donde sólo había mosquitos.

Desde que los clarines le avisaron había llegado el momento de entrar en funciones, se notó en él alguna desconfianza, y si el público no le avisa, todavía estarían sus peones tirando capotazos á troche y moche.

El bicho tenía facultades al llegar al último tercio, y gustaba cortar el terreno, acostándose del lado izquierdo; y Mazzantini, obcecado ya, tanteó al toro con la derecha, cuando debió hacerlo con la contraria, aunque prevenido por sí le hacía algún extraño.

Luego cambió de mano, pero como el toro tenía marcadísimas aficiones á acometer con su cuerno izquierdo, y el matador le enseñó el mismo camino, vinieron las coladas y acometidas bruscas, alguna de éstas muy comprometida, y desde este momento, aunque el matador quiso demostrar que había cobrado alientos, resultó todo lo contrario.

Ya para tender el trapo tomaba mayor distancia, y ya también al pinchar no entraba en la suerte con la guapeza que lo había hecho en el toro anterior.

El tiempo reglamentario transcurrió; se le dieron los avisos convenientes, y cuando asomaron los mansos por la puerta de arrastre, fué cuando se decidió á dar una estocada de esas que sólo pueden admitirse como recurso en casos *in extremis*.

Si un minuto antes hubiese dado aquella estocada, seguros estamos de que el toro sale arrastrado de la plaza; pero cuando lo ejecutó, ya era tarde.

Durante esta faena, pinchó siete veces, sin contar los intentos de descabello ni la estocada final, pero en todas entró con prudencia, quedándose cortos los estoques casi siempre.

El público se mostró dividido al apreciar el trabajo del matador, así es que mientras algunos silbaban y caía al redondel algún objeto, otros, bastantes, aplaudían á rabiar.

Y en aquel caso creímos que los aplausos holgaban de todo punto.

El matador, al retirarse al estribo, iba haciendo demostraciones de que había hecho todo lo que le fué posible.

Y en esto es en lo que no estamos conformes. Mazzantini, trabajando menos, debió obtener otro resultado, pero esto lo hubiera logrado metiéndose más en el terreno del toro al clavar los estoques; entrando con la premeditación de buscar una salida pronta no se pueden matar toros.

En la brega, quedó bien; no tuvo suerte en hacer quites difíciles que le valieran palmas, pero llenó bien su cometido.

Dirigiendo es donde estuvo apático.

Bombita.—Se encontró de primeras con un toro huído, y manejando el trapo con acierto logró reducir al bicho, al que primero le dió un pinchazo tomando hueso, y luego una estocada contraria y honda metiéndose a matar con mucha valentía.

En el quinto estuvo pesado, sin que por ello pasara mucho de muleta, y al meter el brazo se distanció de la reunión y la estocada quedó algo baja, saliendo de la cara algo embrollado y achuchado, librándole de un disgusto un peón que se interpuso con su capote.

Intentó el descabello y fué avisado una vez.

En quites sigue tan mal ó peor que antes. Los toros deben sacarse á los terrenos de fuera, y nunca poner en peligro la vida de un picador ó de sus auxiliares, por buscar palmas con un recorte.

Litri.—No tuvo desgracia en el reparto de las reses; y no decimos esto por el tamaño del toro tercero, que en ese punto hubo poca conciencia en echar al tercer espada el toro más grande, sino porque el animal llegó al matador en muy buenas condiciones y tomaba el trapo con franqueza.

El Litri toreó mucho, demasiado, y no siempre bien, reuniéndose una veces, distanciándose otras y marcando algunos pases de pecho de no muy buena escuela.

Al herir entró precipitado y desviándose, y de ahí que la estocada resultara caída.

En el sexto toreó con más arte, y después del pinchazo, entrando muy bien, agarró una estocada de las de buena marca, saliendo achuchado y viéndose muy apurado.

En la brega va tomando alientos y no desperdicia ocasión para meter su capote con oportunidad.

De la gente montada han quedado mejor Chato, Molina y el Sastre.

En banderillas, los más distinguidos fueron Tomás, Ostioncito, Páqueta y Gonzalito, en un par cada uno.

Los servicios, bastante aceptables.

La temperatura con viento fresco.

La entrada, bastante crecida.

La presidencia, apurando demasiado en varas.

PACO MEDIA-LUNA.

Crónica taurina

Alicante 12 de Mayo.

Se lidiaron cuatro bichos de la ganadería de Oñoro, que resultaron desiguales en sus condiciones de lidia. Hubo un gran toro, el primero; otro aceptable, el cuarto, y dos malos, segundo y tercero. Entre todos despacharon 11 caballos.

El Oruga, que con la muleta y el capote no se anduvo en flores, á la hora de meter el sable lo hizo con valentía y desde buen terreno, si bien las estocadas no le resultaron muy altas.

Alvarado, que alternaba con él, toreó bastante bien de muleta; con el estoque estuvo aceptable, superior banderilleando y muy activo en la brega.

Entre los banderilleros, se distinguió Eduardo Leal.

La demás gente cumplió, y el público, bastante numeroso, salió satisfecho de la corrida.

Talavera de la Reina 16 y 17 Mayo.

Con motivo de las ferias que se celebran en esta importante población de la provincia de Toledo, se han celebrado dos corridas de novillos en los días 16 y 17 del corriente.

En la primera tarde se jugaron cuatro toros de la ganadería de Medrano, que cumplieron sin excederse, y en la segunda reses de la misma procedencia, que dieron escaso juego. Entre las dos tardes murieron 12 caballos.

Gavira estuvo acertado, tanto en quites como estoqueando á los cuatro bichos de la primera tarde, y quedó mejor en la muerte de los tres que le correspondieron en la segunda.

Ledesma, en la novillada del día 17, rejoneó uno de los toros con mucho lucimiento, siendo muy aplaudido.

La gente, tanto en una como en otra tarde, estuvo trabajadora y con deseos de quedar bien.

Los servicios, deficientes, y muy regulares las entradas.

Baeza 18 Mayo.

Se lidiaron seis toros de la ganadería del señor marqués de Cúllar, que hicieron buena pelea en to-

dos los tercios; distinguiéndose por su bravura y voluntad, el cuarto de la corrida. Dejaron fuera de combate 14 aballos.

El Gallo, que estuvo regular estoqueando, nada pudo hacer con el capote ni la muleta, á causa del fuerte viento que reinó toda la tarde.

Mazzantini, bien estoqueando y banderilleando al sexto. Con la muleta y capote, ya queda consignado que nada fué posible hacer.

En quites, tanto uno como otro espada, oportunos. De la gente montada, los mejores el Chato, Cautares y Pimienta.

Los banderilleros, cumplieron.

En la brega, Juan superior, y buenos, Tomás y el Blanquito.

La entrada, regular.

Los servicios, aceptables.

La presidencia, acertada.



Rumores.—Díjose anoche en algunos centros donde se reúnen aficionados y gente de pelo trenzado, que el espada Luis Mazzantini se había dirigido á la empresa de esta plaza solicitando la rescisión de su contrato.

Sólo como rumor consignamos la noticia, pues á la hora que de ella hemos tenido conocimiento, no nos ha sido posible comprobar su exactitud.

Pero si fuera afirmativa, suponemos que la empresa está obligada á poner en conocimiento del público todo lo que ocurra antes de que se abra hoy la taquilla para la renovación del abono, por ser Luis Mazzantini la base de todo el personal que se anuncia para alternar en las cuatro corridas próximas.

San Fernando.—De la corrida celebrada en la mañana de ayer en esta plaza, recibimos el siguiente telegrama.

«Los toros de Saltillo han hecho buena pelea en todos los tercios. El sexto se inutilizó á la salida de los toriles. Murieron 11 caballos.

Guerrita despachó sus tres toros de tres buenas estocadas, y estuvo superior en quites.

Pepete estuvo poco afortunado en la muerte de los que le correspondieron, debido en parte á las condiciones de las reses.

La gente, muy trabajadora,

La entrada, regular.»

Figueras.—El día 30 del mes próximo tendrá lugar en esta plaza una corrida, en la que se lidiarán seis toros de esta tierra, estando encargados de estoquearlos los espadas Cacheta, Quinito y el Alavés.

Este matará los toros tercero y sexto. El tercero será rejoneado por Mariano Ledesma.

Madrid.—El jueves próximo se celebrará la séptima corrida de abono, lidiándose seis toros de la ganadería de D. Eduardo Ibarra, que estoquearán Gallo, Mazzantini (?) y Bombita.

Remilgos.—Según el leal saber y entender de algunos de nuestros queridos colegas, parece que la profesión de torero, y aún más, los que en ella tienen la categoría de matadores de toros, lleva aparejada la obligación de trabajar gratis, siempre que se le ocurra á algún alcalde de monterilla ó alguacil de juzgado dar un espectáculo taurino para socorrer las desgracias de sus convecinos.

Nosotros en este punto tenemos ideas muy distintas.

Es exacto que el comienzo de las corridas de toros en caso cerrado tuvo por objeto el remediar con su producto las necesidades de los establecimientos benéficos; pero no para explotar el trabajo de los que en ellas tomaban parte, sino para destinar el resultado libre en favor de los necesitados.

Nos ocurren estas ideas no sólo á propósito de lo mucho que se ha escrito referente á la negativa de Guerrita á venir á torear en Madrid una corrida á beneficio de las familias de los naufragos del crucero *Reina Regente*, beneficio que no ha debido ni pensarse, sino que con motivo de la próxima corrida de Beneficencia en Madrid, se lleva y se trae el nombre del espada Cara ancha, por si ha pedido ó dejado de pedir 10.000 pesetas por tomar parte en esa corrida.

Nos sabemos, ni nos importa, si el hecho es cierto; pero teniendo en cuenta que *Lagaritijo* cobró 10.000 duros por su despedida y *Frascuolo* 6.000 ¿qué mucho es que pida *Cara ancha* 2.000?

¿Quiere la Diputación provincial explotar la despedida de un torero notable? pues justo es que lo pague. Si para dicha corrida no puede encontrar otro atractivo que el de que *Cara ancha* se despida del público madrileño en esa corrida, y este atractivo puede contribuir á que no sobre ni una sola localidad, ¿por qué hemos de extrañarnos que un to-

rero, que cualquier empresa le daría mucho más dinero, pida el doble de lo que ha ganado cuando no aportaba á la corrida más que su trabajo ordinario?

Para censurar á los que en tantas ocasiones han prestado su vida en beneficio de la desgracia, es preciso tener mucha calma.

Los toreros tienen una profesión, de la que viven y han de satisfacer sus necesidades; que ninguno abandonó una cartera ministerial ó los negocios de la banca para dedicarse á lidiar reses bravas.

Tienta.—Se ha verificado en estos últimos días la de los becerros de dos años, de la acreditada ganadería de D. Esteban Hernández, en la magnífica posesión que el acaudalado criador de reses bravas posee en las inmediaciones de Ciempozuelos.

De los 80 becerros tentados, no llegaron á 10 los desechados para novillos.

Dirigió la operación el famoso diestro Salvador Sánchez (*Frascuolo*), y ejerció de tentador Salustiano Fernández (*Chano*), que sufrió una tremenda caída al descubierto. En ella encontró ocasión *Frascuolo* de recordar á cuantos la presenciaron sus oportunos y arriesgados quites cuando ejercía de matador.

Seis caballos murieron en la tienta.

Los invitados á la fiesta, después de visitar todas las dependencias de que se compone el tentadero, modelo entre todos los destinados á dicho objeto, fueron espléndidamente obsequiados por el Sr. Hernández.

Bayona.—El domingo anterior se celebró en esta importante plaza de la vecina república una corrida, en la que tomó parte Mr. Robert, cuyo trabajo no satisfizo al público.

El saltador Sandes Omer fué cogido y volteado, resultando con una herida, afortunadamente de poca gravedad.

Vera.—En los días 11 y 13 del mes próximo se celebrarán en esta plaza dos corridas, lidiándose toros de Ibarra y Miura, que estoquearán *Jarana*, *Quinito* y *Meno*. Este matará cada tarde los dos últimos toros.

Badalona.—La plaza que está construyéndose en esta villa, y cuyas obras van muy adelantadas, se inaugurará probablemente el día 15 de Agosto próximo, con una corrida de seis toros, que se está en tratos estoquear, á ser posible, dos de los más acreditados matadores de toros.

Nuevo abono.—El sábado se fijaron en los sitios de costumbre los carteles anunciando el segundo abono de la presente temporada, en el que se celebrarán cuatro corridas.

Los matadores con que cuenta la empresa para tomar parte en las mismas, son: Fernando Gómez (*Gallo*), Luis Mazzantini, Antonio Moreno (*Lagaritijo*), Francisco Bonar (*Bonarillo*) y Emilio Torres (*Bombita*).

Entre otras ganaderías, figuran en el cartel las de Ibarra, Martínez (señores herederos de), Pérez de la Concha, Veragua y Villamarta (antes D. Juan Vázquez).

Los días designados para la renovación, son hoy, mañana y pasado.

Las corridas de Beneficencia y la que organiza el Ayuntamiento en favor de las familias de los naufragos del crucero *Reina Regente*, tendrán lugar dentro del mismo, según indican los carteles.

Aranjuez.—El día de San Fernando se celebrará en esta importante plaza una gran corrida de toros, cuyo programa no está ultimado en lo que se refiere á los matadores, y las noticias que corren respecto á esto son contradictorias, puesto que mientras unos dicen que tomarán parte *Guerrita* y *Reverte*, otros sostienen que estoqueará solo el último de los indicados, y algunos aseguran que los espadas ajustados son *Reverte* y *Fuentes*.

Telegramas.—Anoche, entre otros, recibimos los siguientes:

Murcia 19 (7,15 n.).

Los toros, malos. Caballos, 7. A Cervera se le otorgó la oreja del primero, y Gavira estuvo bien.—C.

Zaragoza 19 (7,10 n.).

Los toros de Galo dieron mal resultado, despachando 3 caballos. Ferrer quedó bien, y el *Algabeño* valiente con exceso.—Julio.

Para contratar al matador de novillos

Constantino Quilez (Enguilero)

pueden dirigirse las empresas á D. Juan Izquierdo, Travesía del Almendro, 5, principal.—Madrid.

MADRID: Imprenta de EL TOREO, Espíritu Santo, 18. TELÉFONO 1.018.